

Museos - accesibilidad

Una relación poco explorada en las propuestas actuales en la ciudad de La Plata

El relevamiento de cuatro museos de la ciudad de La Plata, realizado por este equipo en el marco del proyecto de investigación *El museo como acto comunicativo*, nos permitió concentrarnos en un análisis focalizado de casos que consideramos

El objetivo fue verificar la posibilidad de que un museo se defina a sí mismo por sus aspectos visuales

paradigmáticos en su tipo siempre en el ámbito de nuestra ciudad: Museo de Ciencias Naturales (UNLP/Nacional), Museo de Bellas Artes Bonaerense (Provincial), Museo Azzarini (UNLP/Nacional) y Museo Dardo Rocha (Municipal), seleccionados en base a sus diferencias tipológicas (ciencias / arte / instrumentos musicales / histórico de sitio) y en cuanto al organismo gubernamental del que dependen.

Para su análisis se establecieron las siguientes variables, con indicadores específicos:

- 1) **planta arquitectónica** (perímetro, accesos, circulación, propuesta lumínica), representación gráfica que exhibe la concepción espacial de un edificio en el plano, la organización espacial y lumínica orientan recorridos y ponen limitaciones visuales;
- 2) **exterior** (fachada, materiales, relación con entorno, interior y escala humana, propuesta comunicacional), rasgo que a través del cual el museo pone de manifiesto su contenido al afuera y, por otro lado, señala el tipo de comunicación con el entorno (color, arquigrafía, señalización, referencias estéticas) y
- 3) **material gráfico/merchandising** (folletos, catálogos, objetos promocionales, otros), modalidad de la institución para informar y para presentarse a sí misma.

El objetivo fue verificar la posibilidad de que un museo se defina a sí mismo por sus aspectos visuales, para lo cual se intentó estudiar cómo los componentes antes enunciados operan en este sentido.

Nos detendremos en este artículo en alguna conclusión derivada del análisis de los dos primeros puntos. Específicamente en la concepción espacial de estos edificios y en la relación de los mismos con el exterior, el entorno y la escala humana, que nos enfrentaron a una conclusión preocupante: más allá de las particularidades de cada edificio, hay un rasgo en común que caracteriza estos cuatro casos en cuanto a la comunicación visual y la propuesta espacial, y es que **permanecen absolutamente ajenos a la renovación de estrategias comunicacionales que ha signado las transformaciones que en las últimas tres décadas se produjeron en la institución museo a nivel mundial.**

La preocupación por cuestiones que hacen al emplazamiento en el espacio y la relación con el entorno urbano, el aprovechamiento de nuevos recursos de información, comunicación y difusión, etc. no son más que un signo de **una especial valoración de la relación del museo con su entorno social y, en definitiva, de su función de transmisión cultural a un amplio público.**

Muchos autores hacen referencia al florecimiento de nuevas propuestas comunicacionales y espaciales y renovadas actividades en los museos, desde el Museo Nacional de Arte Moderno en el Centro Georges Pompidou, en 1977, que marca el comienzo de grandes transformaciones en la concepción del museo, hasta el Guggenheim de Bilbao, las nuevas propuestas en los museos de Buenos Aires, y más recientemente la inauguración de la Modern Tate Gallery, en Londres, como así también la propuesta de imagen coordinada que propone “Bologna de los Museos”, donde un conjunto de 38 museos es concebido en función de orientarlos a las necesidades de los públicos.

Marta Dujovne señala¹ que una manifestación de esta tendencia, es, por ejemplo, la revalorización de los museos pequeños, que favorecen una mayor interrelación con la comunidad. Como veremos, los casos que nos ocupan -salvo el Museo de Ciencias Naturales- encuadran en esto que llamamos museos pequeños, sin embargo no participan de esta transformación.

De distintas maneras, las nuevas modalidades de museo tienen en común el proponer una mejor y mayor accesibilidad y un replanteo del vínculo entre el objeto y el sujeto donde el sujeto pasa a ser el centro. Hoy el museo tiende a proponerse

Las nuevas modalidades de museo tienen en común el proponer una mejor y mayor accesibilidad y un replanteo del vínculo entre el objeto y el sujeto.

1. Dujovne, Marta. “Entre musas y musarañas. Una visita al museo”. Fondo de Cultura Económica, México, 1995. p. 42

como un lugar abierto, que invita a entrar, que trabaja hacia afuera, que se expande en actividades que enriquezcan el entorno socio-cultural.

Como veremos, esto es exactamente lo que **no pasa** en los casos que analizamos.

La relación con el entorno y los condicionamientos a la accesibilidad

Descripción de cuatro casos en la ciudad de la Plata

Museo de Ciencias Naturales

Emplazado en el Paseo del Bosque. Impone su presencia en el entorno 'aurático' de un parque, que potencia la majestuosidad de su arquitectura. El museo se separa de la ciudad a través del parque y al mismo tiempo, el edificio permanece ciego frente al entorno. El acceso muy mediatizado -vereda, escalinata, logia, columnas- y la ubicación lateral de las ventanas -que en gran proporción están cerradas-, genera una casi nula relación con el entorno. Se emplaza en el parque como un templo o un mausoleo.

Su escala es imponente aunque se integra a otros edificios de similares características que forman parte del proyecto urbanístico del Paseo del Bosque.

La única vinculación interior-exterior es la escalinata de acceso, que por sus dimensiones establece una distancia excepcional, tanto por el recorrido de la misma como por la altura respecto del nivel del piso. Aunque cuenta con numerosas ventanas, éstas permanecen cerradas en una gran proporción. Son aberturas chicas en relación a las dimensiones del edificio.

No es una construcción a escala humana sino a escala del valor que se le da a los objetos que en él se alojan. Establece una fuerte distancia entre sujeto y objeto.

Museo Azzarini

Emplazado en el casco urbano de la ciudad. El museo no impone su presencia, se mimetiza con su entorno. El acceso es directo / inmediato -vereda, puerta de acceso- las ventanas, que permanecen la mayor parte del tiempo cerradas, generan una casi nula relación con el entorno.

Su escala no es imponente, se integra con otros edificios de similares características que forman parte de la manzana que lo contiene, y lo rodean.

Las únicas vinculaciones interior-exterior son la puerta de acceso, y las ventanas -de ambas plantas- aunque éstas permanecen cerradas en gran proporción.

Es una construcción a escala humana. No establece una distancia entre sujeto y objeto pero tampoco se manifiesta un particular interés por favorecer esta relación desde la propuesta espacial / comunicativa. Por sus características arquitectónicas y la ausencia de una propuesta comunicacional, pierde su identidad en el entorno.

Museo Dardo Rocha

La casa se encuentra frente a la Plaza Moreno (punto geográfico central de la ciudad), la Catedral, la Municipalidad y dos gigantescas torres donde se albergan oficinas dependientes de la Municipalidad local y de la Provincia de Buenos Aires. Por otra parte se encuentra dentro del circuito turístico de esta ciudad. Su emplazamiento pasa a ser un elemento más en este escenario y en su contexto.

De su imagen externa no se desprende la actividad que se desarrolla en su interior, dado que no parece un lugar para ser visitado.

Su fachada y su presencia no se plantean como imponentes frente a la escala humana ni al visitante, dado que se presenta como un elemento a escala de su contexto. Se mimetiza con el entorno al punto de no ser identificable como museo.

Museo Bonaerense de Bellas Artes

El museo está ubicado en uno de los ejes cívicos más importantes de la ciudad de La Plata, la calle 51. Se encuentra frente a la Casa de Gobierno de la provincia y próximo a la Plaza San Martín. Por esto su articulación con el entorno no es sólo política, de cara a la sede provincial más importante, sino también como emblema cívico, es coherente en su alineación con los edificios y espacios verdes más importantes de la ciudad: Plaza San Martín, Teatro Argentino, Municipalidad Plaza Moreno y Catedral. Si bien está emplazado en el centro de la ciudad, cercano a comercios y al edificio del Correo Argentino, está ubicado en una zona algo retirada y tranquila. La existencia de la rambla con arboleda de la calle 51, que divide al museo de la Casa de Gobierno, posibilita una visión en perspectiva del edificio, lo que favorece un panorama general del museo en su conjunto. También se ubica cerca del Museo de Bellas Artes Bonaerense, el Pasaje Dardo Rocha, centro cultural en el que se disponen tres museos: El Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano, el Museo Municipal de Bellas Artes y el Museo Galería Fotográfico. Esto lo sitúa no sólo en el área cívica administrativa más importante sino también en el circuito turístico y cultural de la ciudad.

La articulación del exterior del edificio con su contenido está sugerido por la temática de la pintura mural. En ésta se desarrollan motivos pictóricos de artistas

argentinos como Molina Campos, Spilimbergo, etc, que se supone, manifiestan parte del patrimonio del museo y delimitan su especialización. En el centro del mural, se despliega una imagen del rosetón de la Catedral, que no guarda ninguna relación con el museo, excepto por pertenecer ambos a la ciudad de La Plata, es un elemento que confunde.

Ni la fachada ni el resto del edificio presentan dimensiones monumentales. Desaprovecha las posibilidades de apertura/expansión hacia un entorno favorable como es la calle 51 con su rambla.

Si bien el Museo de Ciencias Naturales es el único ejemplo de museo de nueva planta -edificio construido específicamente para cumplir funciones museológicas, se pueden encontrar en los cuatro casos, ciertos rasgos recurrentes. Según la estructura de la planta se observa en la muestra analizada: la presencia de un acceso único, en el frente del edificio y recorridos lineales, generados por la única entrada viable a estas edificaciones, y por la propuesta espacial progresiva, en el sentido de

Pero podría afirmarse que estos recursos arquitectónicos no están pensados para lograr una comunicación efectiva.

que cada sala conduce a la siguiente, estableciendo un tipo de circuito previsible, basado en líneas geométricas, circulares, ángulos rectos, etc, que no incluyen la posibilidad de sorpresa o los cambios bruscos de dirección. Otra característica que se repite es el uso generalizado de las galerías y los

gabinetes, usualmente dispuestos en torno a un eje central, clase de habitáculos que por su forma extremadamente geométrica y visualmente cerrada, promueven un tipo de circulación estática. La excepción podría ser el Museo de Ciencias Naturales, que por estar construido en función de una gran rotonda podría resultar un recorrido más dinámico, la forma circular siempre se vincula, visual y somáticamente, a la idea de movimiento. De todas maneras, la repetición de los círculos, desprendidos de esta estructura envolvente, genera cierto estatismo. En los otros tres museos se pasa de una sala a otra algunas veces directamente (Museo Dardo Rocha, Museo de Ciencias Naturales) y otras, a través de halls (Museo de Bellas Artes y Museo Dardo Rocha), patio central (Museo Azzarini) o escaleras (Museo de Ciencias Naturales y Museo Azzarini), pero podría afirmarse que estos recursos arquitectónicos no están pensados para lograr una comunicación efectiva en los circuitos museísticos. Más que cumplir una función comunicacional aparecen como conectores espaciales que bien podrían existir en otras tipologías arquitectónicas como hospitales, colegios u otras instituciones culturales.

En relación a los exteriores de estos museos -fachada, acceso o pórtico de entrada, relación con el entorno, escala humana e interior, materiales, arquigrafía, señalización, etc.-, no se puede hablar de una sistematización visual en este sentido, no existe una identidad visual ni entre los museos, como instituciones culturales platenses más o menos con los mismos fines culturales, ni en cada museo como propuesta comunicacional global. En todos los casos observados, no parece existir un proyecto de comunicación visual integral, desde la concepción de la planta, que englobe todos los elementos externos e internos que le dan significado al museo, con una propuesta sistémica.

Decíamos al comienzo que el museo contemporáneo focaliza su atención en el vínculo del objeto con la GENTE. La relación del museo con los visitantes se ha transformado en un aspecto fundamental en el planeamiento de los museos contemporáneos. Y ésto es lo mismo que decir el eje de atención está en el **museo como acto comunicativo**, lo que supone un papel activo del visitante, a nivel cognitivo, intelectual y emotivo.

Esta es una realidad frente a la que los museos analizados permanecen ciegos. Nuestras observaciones en relación a aspectos espaciales/visuales de los edificios nos llevan a reflexionar, por ejemplo, **sobre la ausencia de propuestas que abran el museo hacia el espacio exterior**, en los casos en que ese vínculo podría concretarse ya que las situaciones espaciales lo favorecen -caso del Museo de Ciencias en relación al Bosque, caso del Museo Bonaerense de Bellas Artes y su relación con la rambla-. Asimismo, **ausencia de proyectos de identidad visual** que demarquen la presencia del museo -Museo Azzarini, Museo Dardo Rocha-.

Por otra parte, y sólo para señalar algunos otros aspectos que confirman este estado de la situación, en todos los casos observamos la **ausencia o escasa presencia de espacios sociales y ambientales, o la desintegración de éstos respecto de los espacios objetuales**.

Por supuesto que estas apreciaciones, no apuntan a responsabilizar a los funcionarios que tienen directamente a su cargo el funcionamiento de estas instituciones y menos aún a menospreciar la tarea que realizan, sino que reclaman la falta de planificación y de una política cultural definida, con un decidido y cuidadoso trazado, que debe definirse en los niveles de poder político y económico en función del desarrollo cultural de todas las sociedades.

Es claro y observable, que actualmente el estado no invierte (al menos lo suficiente) en espacios con significado social, histórico o estético.

En la ciudad de La Plata podría decirse que hay una institución donde las nuevas modalidades de acceso y comunicación se experimentan y, creemos, con muy buenos resultados en cuanto a la repercusión en la comunidad, se trata del Centro Cultural Islas Malvinas, ubicado en una plaza de grandes dimensiones. Es un edificio reciclado, abierto al espacio exterior, que integra las actividades de la plaza -juegos infantiles, murgas, espectáculos callejeros- a actividades musicales en un patio central, un café, librería, discoteca y videoteca, ciberbar, salas de conferencias y salas de exposiciones.

La flexibilidad del espacio y la variedad de propuestas culturales y recreativas integradas lo convierten en una zona activa y visitada en los más variados horarios y por las franjas más disímiles de visitantes: unas actividades llevan a otras. El adolescente que va a un recital, probablemente recorre las exposiciones igual que los padres que llevan a los chicos a andar en bicicleta el fin de semana, y pueden introducir la bicicleta hasta el patio central.

Se trata de un centro cultural, pero creemos como Marta Dujovne, que **hoy todo museo debe ser, por definición, un centro cultural**, de alguna manera sintetiza esta visión amplificada y expansiva del museo que, entendemos, es la que los convierte en espacios abiertos para una cultura abierta.

El éxito de estas nuevas propuestas marcan que el museo en su formato tradicional, está condenado al museo, parafraseando a Alan Pauls².

MARÍA DE LAS MERCEDES FILPE

PROFESORA TITULAR DEL TALLER DE DISEÑO EN COMUNICACIÓN VISUAL 2C Y
DIRECTORA DE LA CARRERA DE DISEÑO EN LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA
UNLP.

fyl@movi.con.ar

SARA GUITELMAN

PROFESORA ADJUNTA DEL TALLER DE DISEÑO EN COMUNICACIÓN VISUAL 2C,
FACULTAD DE BELLAS ARTES, UNLP.

sara@diariopionero.com.ar

GUILLERMINA NOEL

JEFA DE TRABAJOS PRACTICOS, TALLER DE DISEÑO EN COMUNICACIÓN VISUAL 2C,
FACULTAD DE BELLAS ARTES, UNLP.

gnoel@impsat1.com.ar

2. Pauls, Alan. "El museo como musa". En: Radar, suplemento de ocio, cultura y estilos en
Página / 12. Buenos Aires, 29 de noviembre de 1999 p. 15